

Estudio de Industrias del Paleolítico Inferior Procedentes de una Terraza del Tormes (Galisancho, Salamanca)

MANUEL SANTONJA GÓMEZ Y M.^a ANGELES QUEROL

I. PRECEDENTES

Hacia 1918 empezaron a recogerse industrias ícticas en las terrazas del Tormes próximas a Salamanca (Obermaier 1925, p. 195). Desde 1920 C. Morán comenzó recolecciones sistemáticas en un área comprendida entre Vistahermosa y Pelabravo; también localizó algunos indicios en la orilla derecha del Tormes. Todos los hallazgos de la orilla izquierda proceden de una terraza a +15/20 m., claramente separada de la terraza baja, y de una superficie más antigua situada sobre aquélla.

Después de la labor de C. Morán únicamente podemos mencionar algunos datos proporcionados por F. Jordá (1965) que consideró un conjunto de industrias de Otero de M.^a Asensio (al S.E. de Salamanca) como Achelense superior.

Una revisión reciente, realizada durante estos últimos años con el P. I. Belda, nos ha proporcionado nuevos utensilios, algunos de ellos recogidos en el depósito de grava de la terraza de +15/20 m. aludida. Su estudio, aún no concluido, nos permite atribuir al Achelense medio evolucionado parte de estos conjuntos, con unas características semejantes a las que vamos a señalar para Galisancho.

II. GALISANCHO Y NUEVOS YACIMIENTOS DEL TORMES

Recientemente se han localizado* otros yacimientos en Alba de Tormes, entre ellos el que presentamos aquí, que ofrecen mejores condiciones para su estudio que los inmediatos a Salamanca.

El yacimiento de Galisancho se extiende entre el pueblo del mismo nombre, Ejeme y Anaya de Alba —M. T. N. N.º 503 y 504, en torno al punto $x = 1^{\circ} 51' 10''$; $y = 40^{\circ} 45'$ —. La mayor densidad de hallazgos se efectúa en la orilla izquierda del arroyo del Valle, sobre la curva de nivel de 820 m. y antes de la de 840 m.

Entre La Maya y Alba de Tormes el río corre encajado en una amplia llanura aluvial. Por encima de ella, en ciertos puntos de la orilla derecha, se reconoce una orla de erosión asociada con mantos de cantos que poseen un marcado rodamiento fluvial, lo que indica que deben corresponder a terrazas desmanteladas. En un manto de estas características, a +15 m. s.n.r. se recogió en superficie la industria que analizamos.

Esta situación superficial presenta unos problemas que en parte se han visto paliados por el hallazgo (P. I. Belda) de un retazo sin destruir de

* Agradecemos vivamente al P. I. Belda todas las facilidades que nos ha dado para estudiar las industrias de Galisancho y otros yacimientos descubiertos por él. Estos

materiales se conservan, en perfectas condiciones para su estudio, en el Museo Didáctico de Prehistoria de los PP. Reparadores en Alba de Tormes (Salamanca).

A

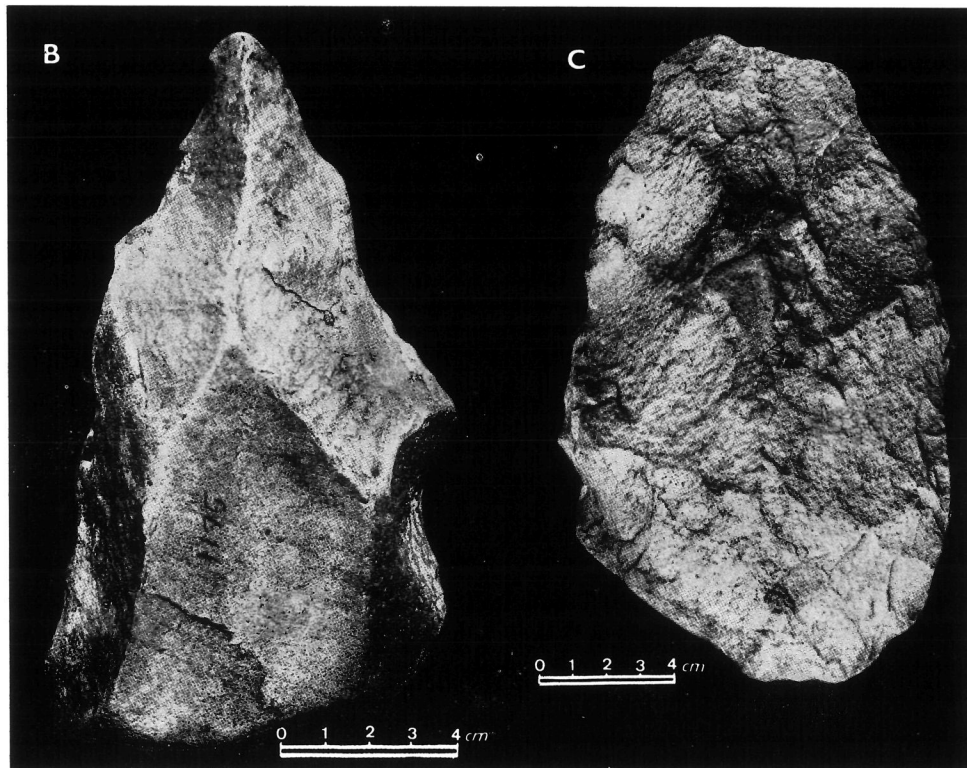
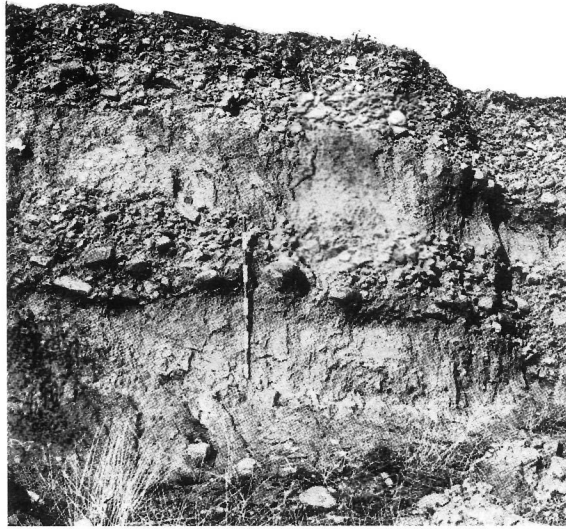


FIG. 1. A: Terraza de + 12 m. de la orilla derecha del Tormes, a la altura del pantano de La Maya. B: Triedro sobre canto anguloso. C: Bifaz del tipo «protolimande». Parte de su retoque parece conseguido por percutor blando.

esta terraza, aguas arriba de Galisancho que prueba definitivamente la existencia de este nivel fluvial y que proceden de él estas industrias.

Su estatigrafía, simplificada, consta de los siguientes niveles (fig. 1) de muro a techo:

1. Sustrato terciario. Arcosas.
2. Limos fluviales. 70 cm. A + 12 m. s.n.r.
3. Gravas cementadas con matriz limosa-arenosa. Cantos muy heterométricos e imbricados. *Industria lítica*. 60 cm.
4. Arenas finas. *Industria lítica*. 60 cm.
5. Gravas cementadas con matriz limosa-arenosa. Cantos menos heterométricos y más ordenados. *Industria lítica*. 70 cm.
6. Coluvión. 15 cm.

Las gravas de los niveles 3 y 5 están constituidas por cuarcitas y cuarzos fundamentalmente. Abundan los cantos angulosos, heredados de las vertientes inmediatas y poco rodados por el río.

Aunque es sabido que una de las características de los depósitos fluviales consiste en los cambios laterales de facies, en la terraza recién descrita existen tres ciclos perfectamente delimitados a alguno/s de los cuales deben pertenecer también los materiales de Galisancho. Este aspecto será aclarado probablemente por el estudio ya iniciado de la terraza de La Maya (salida del Pantano).

Por el momento nos limitamos a caracterizar el conjunto lítico de Galisancho en bloque, aun sabiendo que puede pertenecer a más de un ciclo de los representados en La Maya. Nuestra intención es precisar las características *generales* de estas industrias, pertenezcan a uno o a varios momentos.

	t. lis.	tp.	fc.	t.c.t.	t.dr.	tspr.	tnrc.
lascas levallois	2	2	1	2	0	0	
lascas no lev.	109	7	2	0	26	36	

FIG. 2. Tipos de talones en los utensilios sobre lasca de Galisancho.

III. INDUSTRIA LÍTICA

Se estudió un conjunto formado por 857 piezas, de las que 213 eran lascas simples y de talla.

¹ La terminología está adoptada de acuerdo con F. Bordes (1961). En el caso de los hendedores y triedros

La materia prima utilizada fue la cuarcita; el cuarzo también, aunque en débil proporción (5% en los bifaces). En ambos casos se aprovechó una amplia gama de cantos, desde rodados a angulosos. Los materiales a que nos referimos aquí, presentan un rodamiento fluvial que puede considerarse homogéneo; parte de ellos se ven afectados por pátina eólica, concretamente entre los bifaces el 53,62%.

No incluimos en este estudio un grupo de industrias que no presentaba ningún tipo de desgaste fluvial ni eólico, en el que destaca la frecuencia de discos-tabulares («palet-disques»). Estos útiles (?), ya conocidos en el Garona (Meroc, 1951) y en otras zonas peninsulares (Pita Mercé 1970, Diéguez 1965, Márquez Uría 1975) aparecen con frecuencia en toda la Meseta (Santonja y Querol 1975), sin que conozcamos ningún caso en el que, por razones estratigráficas, pueda atribuírseles una cronología pleistocena.

ESTUDIO DE LOS UTENSILIOS¹

SECCIÓN LEVALLOIS: 5

Lascas levallois típicas: 5. Medidas entre 48 x 37 x 12 y 82 x 100 x 30 mm.

SECCIÓN MUSTERIENSE: 135

Puntas musterienses: 2. Retoque simple directo una y bifacial otra. Medidas: 73 x 52 x 24 y 112 x 84 x 30 mm.

Raederas simples rectas: 10. Medidas entre 50 x 69 x 20 y 94 x 166 x 32 mm.

Raederas simples convexas: 27. Medidas entre 50 x 95 x 30 y 130 x 90 x 30 mm.

Raederas simples cóncavas: 5. Medidas entre 75 x 48 x 20 y 132 x 74 x 40 mm.

Raederas dobles biconvexas: 1. Medidas: 90 x 76 x 35 mm.

Raederas convergentes convexas: 7. Entre 81 x 64 x 20 y 136 x 94 x 35 mm.

Raederas desviadas: 20. 57 x 98 x 26 y 135 x 135 x 60 mm.

Raederas trasversales rectas: 4. 56 x 75 x 18 y 125 x 145 x 50 mm.

hemos utilizado además otros criterios, que en cada caso indicamos.

Raederas transversales convexas: 13. 60 x 86 x 31 y 123 x 139 x 54 mm.

Raederas transversales cóncavas: 1. 111 x 105 x 37 mm.

Raederas sobre cara plana: 21 (18 convexas y 3 rectas). Medidas entre 49 x 76 x 46 y 167 x 97 x 55 mm.

Raederas bifaciales ordinarias: 22. 54 x 67 x 35 y 93 x 128 x 48 mm.

Raederas alternas: 3 (convergentes convexas). 86 x 70 x 34 y 106 x 107 x 40 mm.

Cantos trabajados unifaciales: 65.

Cantos trabajados bifaciales: 49.

En la fig. 4 se expresan algunos caracteres técnicos y tipológicos de este grupo. El que no pueda garantizarse su proveniencia de un mismo nivel impide efectuar diagramas acumulativos. Incluso los gráficos que se ofrecen deben aceptarse en un sentido meramente aproximativo.

	SIMPLE					PLANO				
	D	I	M	B	A	D	I	M	B	A
RAED. SIMPLE RECTA	9					1				
RAED. SIMPLE CONVEXA	20	3				1	3			
RAED. SIMPLE CONCAVA	5									
RAED. DOBLE BICONVEXA	1									
RAED. CONV. CONVEXA	3	3							1	
RAED. DESVIADA	12	5	1			1	1			
R. TRASVERSAL RECTA	4									
R. TRASV. CONVEXA	11		1			1				
R. TRASV. CONCAVA	1									
R. S. CARA PLANA		14				1	6			
RAED. BIFACIAL				22						
RAED. ALTERNA					3					

D (DIRECTO); I (INVERSO); M (MIXTO); B (BIFACIAL); A (ALTERNO)
 $\frac{1}{2}$ Q (SEMIQUINA)

FIG. 3. Tipo de retoque de las raederas de Galiancho.

SECCIÓN PALEOLÍTICO SUPERIOR: 9

Raspadores atípicos: 3.

Perforadores atípicos: 2.

Cuchillos con dorso: 1.

Cuchillos con dorso atípico: 3.

SECCIÓN DIVERSOS: 152

Cuchillos con dorso natural: 8.

Escotaduras simples: 6.

Escotadura retocada: 1.

Denticulados: 22 (14 con retoque simple directo, 3 simple mixto, 2 simple inverso, 1 abrupto directo y 1 bifacial).

Puntas burinantes alternas («bec»): 1.

UTILLAJE BIFACIAL

Ovalar típico	4
PlanosOvalar con talón	4
Cordiforme con talón	2
	<hr/>
	10 (6,02 %)
Amigdaloides típico.....	24
Amigdaloides con talón	12
Amigdaloides corto típico	10
Espesos ...Amig. corto con talón	6
«Protolimandes»	23
Naviformes	4
Lanceolados	2
	<hr/>
	81 (48,8 %)
Espatulados	4
Filo recto ..Típicos	4
Estrechos	12
	<hr/>
	20 (12,05 %)
Ovalares	4
Cordiformes	1
Parciales ...Subcordiformes	2
Cordiformes alargados	3
Subtriangulares	4
	<hr/>
	14 (8,43 %)
Abbevillenses	30 (18,07 %)
Nucleiformes	7 (4,22 %)
Frag. de bifaz	4
	<hr/>
TOTAL	166

Existe cierta frecuencia de uso de percutor blando (fig. 1c) mayor en cuarcita que en cuarzo, aunque hay que tener en cuenta que en éste se acusa con dificultad el uso de percutor elástico (fig. 8).

Predominan los bifaces con talón reservado y filo convexo, tanto en el total, como en cada uno de los grupos distinguidos según la materia prima.

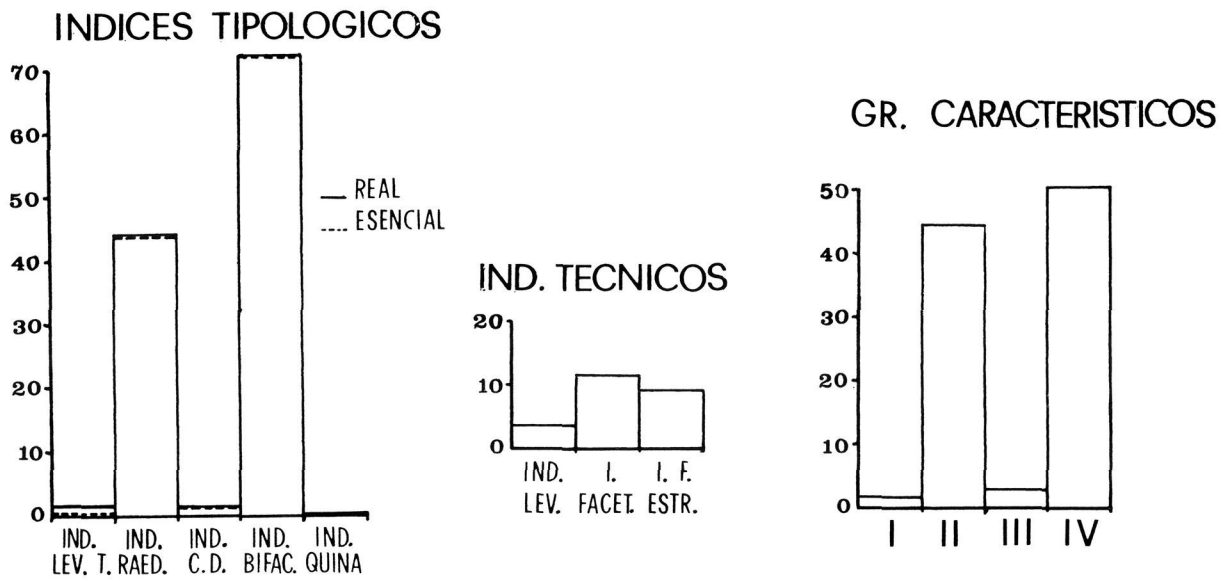


FIG. 4. Caracteres técnicos y tipológicos de las industrias de Galiancho.

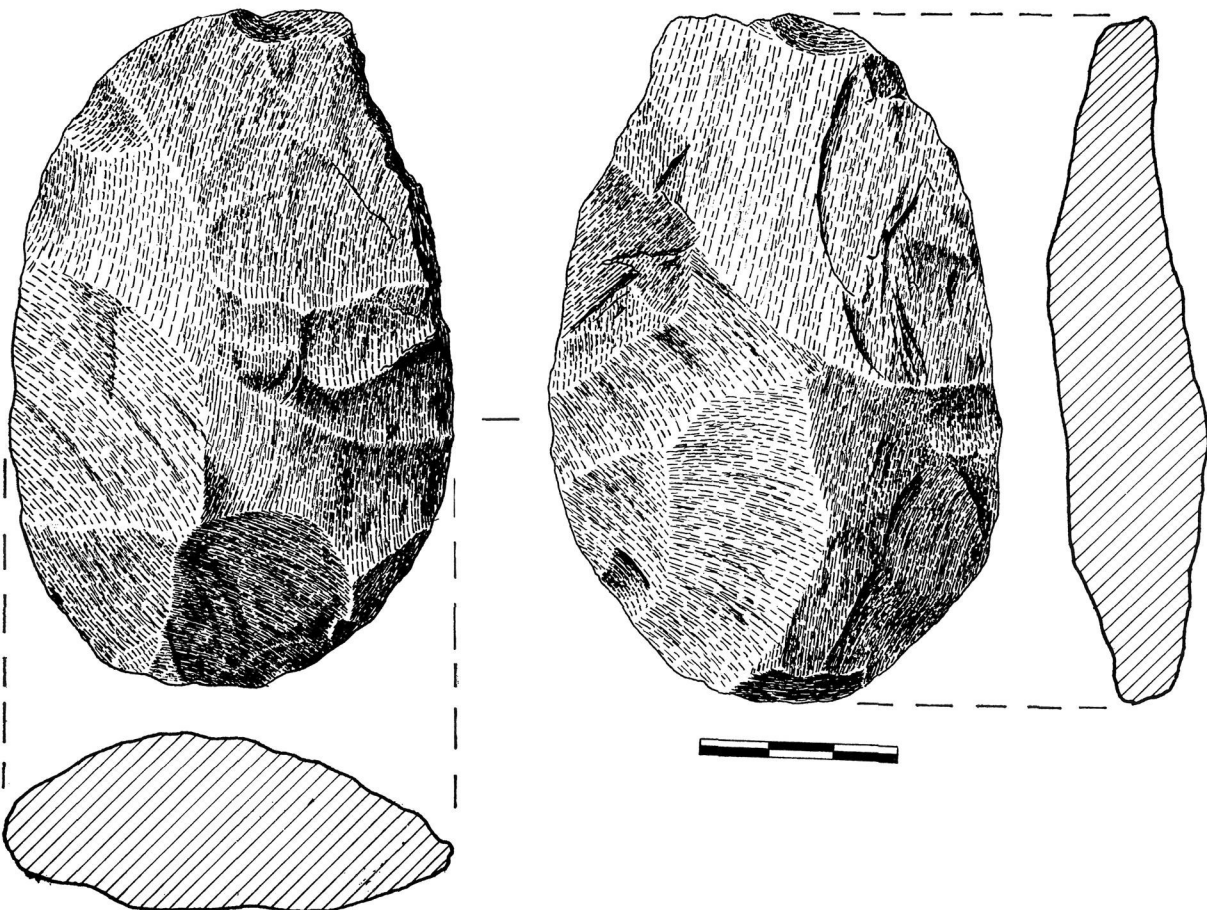


FIG. 5. Bifaz oval típico. Cuarzita. Galiancho.

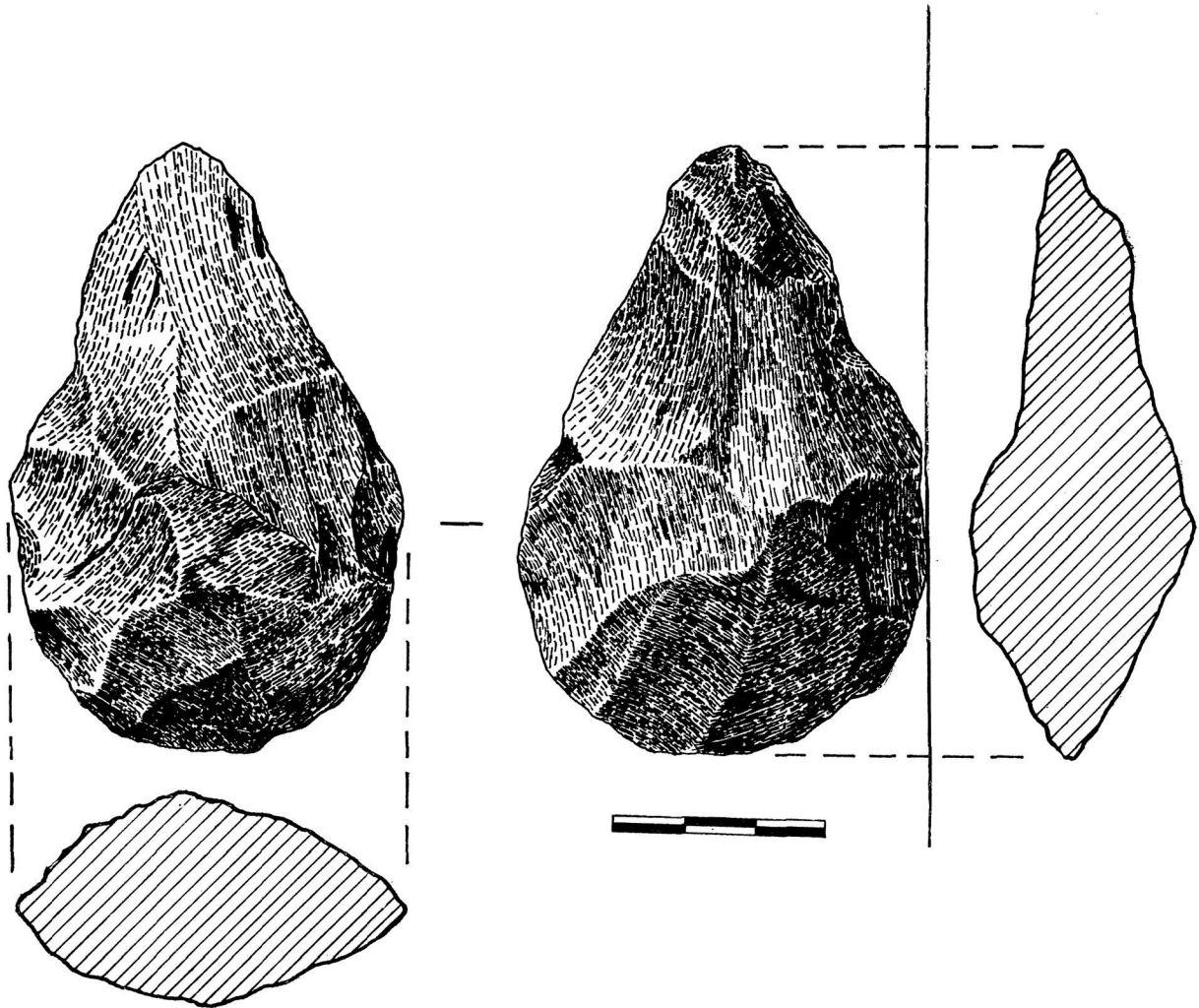


FIG. 6. Bifaz amigdalóide típico. Cuarzita. Galisancho.

Para fabricar bifaces se partió con mayor frecuencia de lascas, y muy especialmente de lascas de descortezado (fig. 9) a pesar de lo cual hay un absoluto predominio de bifaces espesos (fig. 10).

Se ha calculado el índice de eficacia tecnomorfológica (Leroi-Gourhan 1965), es decir la relación entre la longitud del contorno considerable como filo y el peso de cada bifaz (fig. 11); si aceptamos como significativa la mediana de todas las cantidades obtenidas, resulta un valor bajo para un conjunto achelense avanzado, pero realmente este test insiste en el hecho de que se trata de una población de bifaces *esposos*, como acabamos de señalar.

Las dimensiones, longitud, anchura y espesor, cumplen curvas de distribución normales (fig. 12), lo que puede interpretarse, con las debidas reservas, en el sentido de que estamos ante una población homogénea. Se caracteriza por los siguientes valores en mm.:

	Intervalo	Mediana	Media	Moda
LONGITUD	72/226	126	127,26	120
ANCHURA	46/125	82	82,12	80
ESPESOR	22/83	46	47,48	46

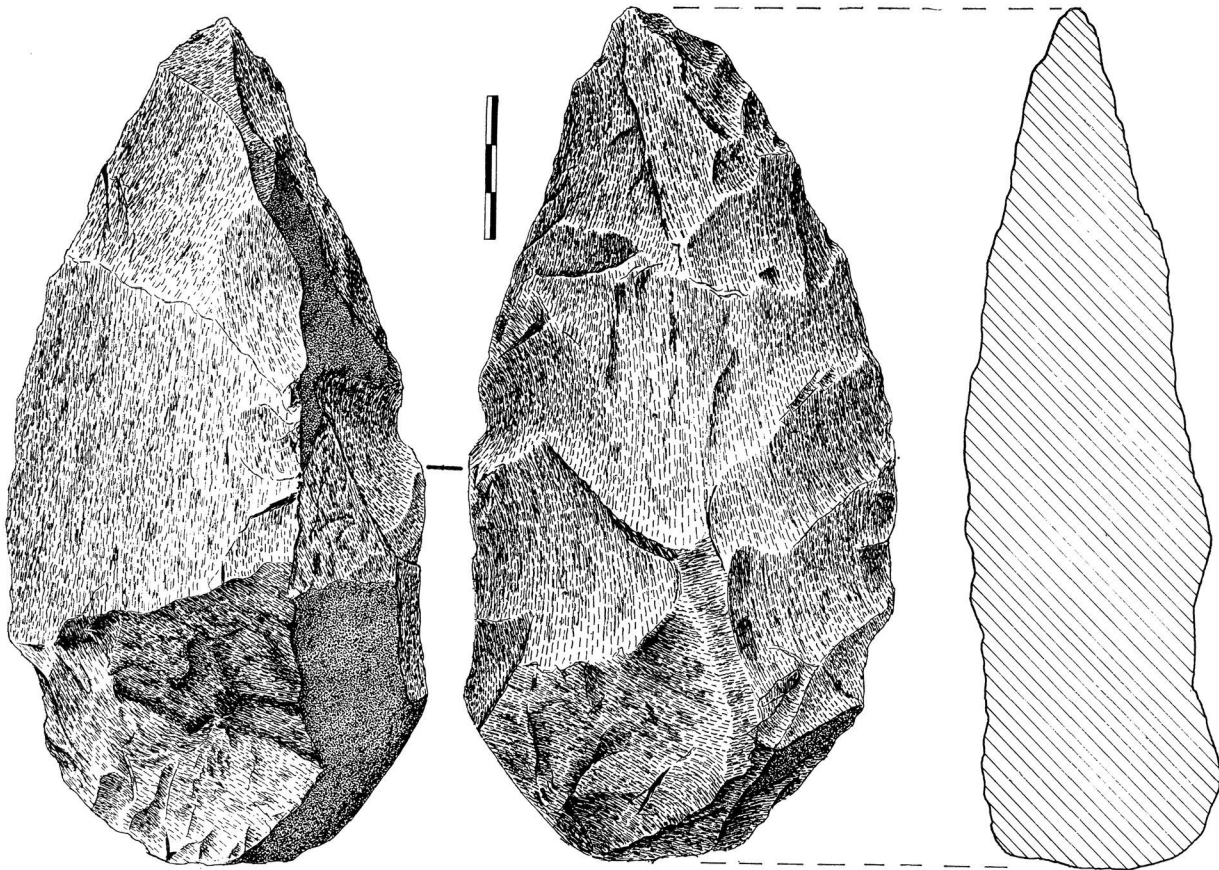


FIG. 7. Bifaz lanceolado. Cuarzita. Galiancho.

La correlación lineal entre las variables dimensionales arroja un resultado claramente positivo en el caso de la longitud (L) y la anchura (m) (fig. 13). Se han calculado las rectas de regresión de mínimos

cuadrados de L sobre m y de m sobre L. En el primer caso, el más significativo, resulta $L = 16,66 + 1,35 m$, con un error típico de 14,06 y un coeficiente de correlación de +0,79.

	C.ROD.	CANG.	LDES.	L.G.N.	LSIM.	L.IAN.	PLAC.	DESCN.	C.R.	C.A.	L.D.	L.G.N.	L.S.	P.	D.	
P. BLANDO	3	1	6	0	5	0	3	2	0	0	0	0	2	0	0	
P. DURO	23	9	34	5	23	1	9	29	0	0	3	0	2	1	1	
	CUARCITA								CUARZO							

FIG. 8. Relación entre la materia prima, matriz y tipo de percutor en los bifaces de Galiancho.

	Canto rodado		Canto angulo.		Placa		Lasca descort.		Otras lascas	
TALÓN CORTANTE	6	3	4	0	5	0	16	3	18	0
TALÓN ESPESO	14	3	5	1	6	2	22	2	17	3
	FILO CONV.	FILO RECTO	F. C.	F. R.	F. C.	F. R.	F. C.	F. R.	F. C.	F. R.

FIG. 9. Relación entre la matriz, el tipo de filo y el tipo de talón entre los bifaces de Galiancho.

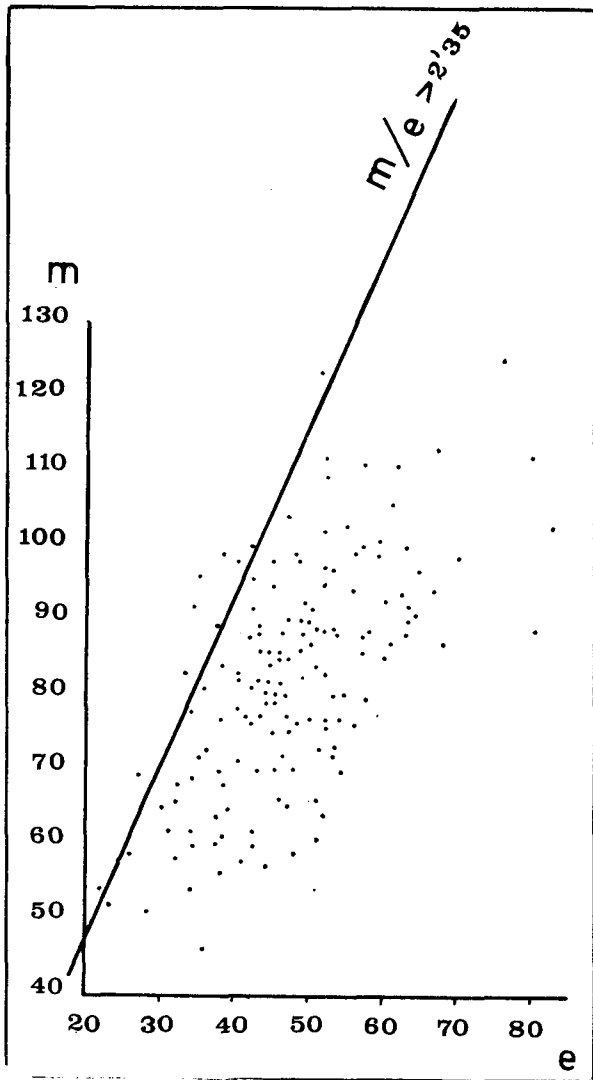


FIG. 10. Relación entre la anchura y el espesor de los bifaces de Galisancho. Los puntos situados por encima de la recta corresponden a bifaces planos.

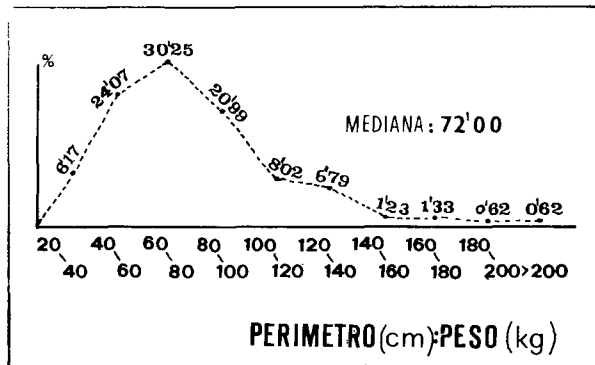


FIG. 11. Índice de eficacia tecnomorfológica de los bifaces de Galisancho.



FIG. 12. Polígonos de frecuencias de longitud, anchura y espesor de los bifaces de Galisancho.

HENDEDORES

100 % de cuarcita. Uno, del tipo «2», presenta retoque con percutor blando.

Los hendedores aparecen siempre, con mayor o menor frecuencia (Querol y Santonja, 1975) en todos los conjuntos achelenses que hemos estudiado en la Meseta (Pinedo en el Tajo, y varios más en terrazas del Guadiana, Jarama, Manzanares y Alagón) y en otros conocidos por la bibliografía (Torralba y Ambrona).

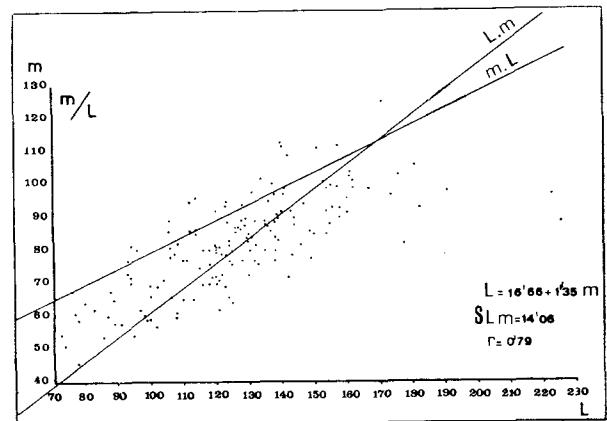


FIG. 13. Ecuación de la longitud en función de la anchura de los bifaces de Galisancho.

		DIRECCIONES DE PERCUSION																	
		S	E	W	SE	SW	S	E	W	SE	SW	S	E	W	SE	SW			
N O C S	TABULAR	+				X									+			TALONES	
	BICONVEXO ASIM.																	CONSERVADOS	
	BICONVEXO SIM.										+								
	PLANO CONV.	o			X										X				
	TABULAR	o	+			o												TALONES	
	BICONV. ASIM.							X		+					oo			SUPRIMIDOS	
	BICONV. SIM.																		
	PLANO CONV.	X	+			o oo													
			RECTO SINUOSO					CONVEXO SINUOSO					CONCAVO SINUOSO						
			TIPOS DE FILO																
		o : TIPO "0" x : TIPO "1" + : TIPO "2"																	

FIG. 14. Características de los Hendedores de Galiancho.

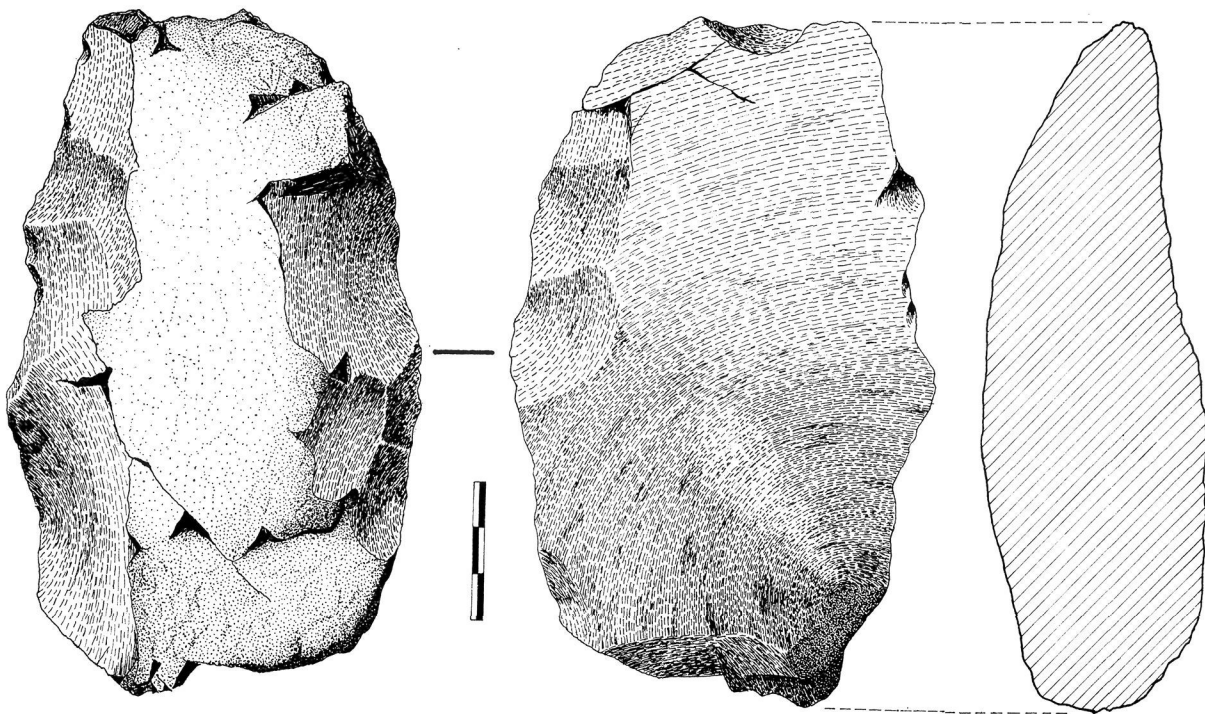


FIG. 15. Hendedor de tipo «0». Cuarcita. Galiancho.

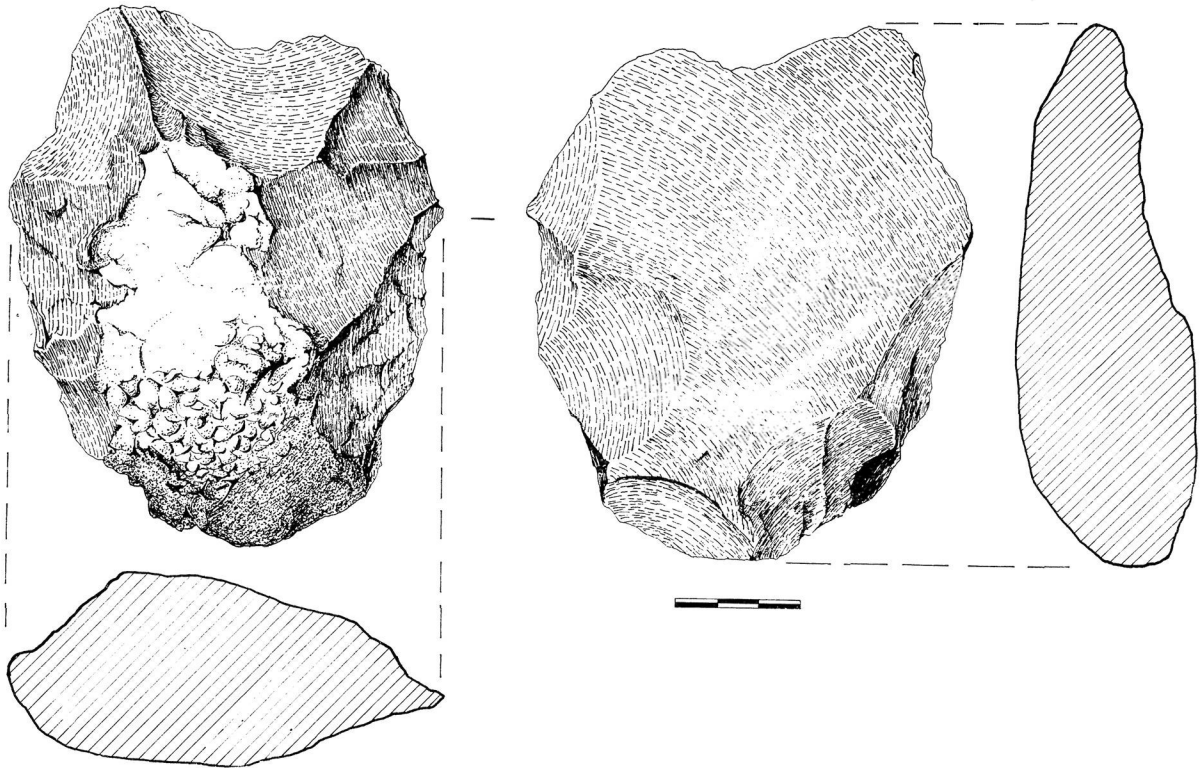


FIG. 16. Hendedor de tipo «1». Cuarcita. Galisancho.

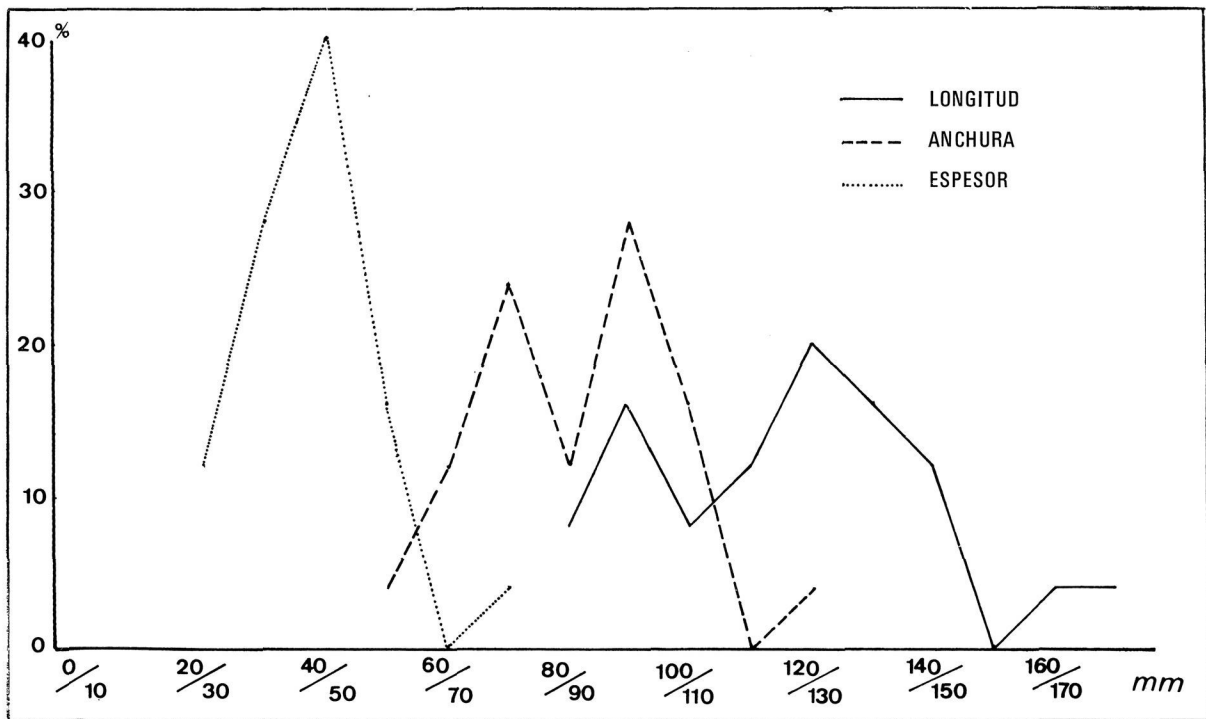


FIG. 17. Polígonos de frecuencia de la longitud, anchura y espesor de los Hendedores de Galisancho.

Tipos	«0»	10
(Tixier, 1956)	«1»	6
	«2»	9

tiva. De todas maneras una muestra superior puede modificar estos aspectos.

En su estudio hemos considerado la dirección de percusión, la sección, tipo de filo y el tipo de talón. De los seis grupos principales que formamos (fig. 14) resulta que los hendedores de tipos «0» y «2» de Galiancho poseen mayoritariamente un filo recto sinuoso y un talón suprimido. La muestra descrita no permite otras precisiones.

TRIEDROS

Las distribuciones de alturas, anchuras (fig. 17) y peso, parecen tender a bimodales, pero hay que tener también en cuenta que el tamaño de la muestra no permite interpretar este aspecto. Sus valores son los siguientes:

También son frecuentes en los yacimientos ache-lenses de la Meseta. De ellos ya nos hemos ocupado en otra ocasión (Santonja y Querol, 1975 a), por lo que resumimos sus principales características: serie de 27 piezas, todas de cuarcita, obtenidas generalmente a partir de cantos rodados. Se caracteriza por el predominio de talones reservados, lados convexos, secciones triangulares. Sólo uno de ellos podría considerarse «bifaz triédrico», mientras que todos los demás deben considerarse como «cantos tra-

	Intervalo	Mediana	Media	Moda (mm.)
LONGITUD	86/171	120	121,68	93, 120 y 135
ANCHURA	57/123	87	86	90
ESPESOR	20/70	44	42,75	45
PESO	160/1250	450-530	531,25	160, 410 y 640 (gr.)

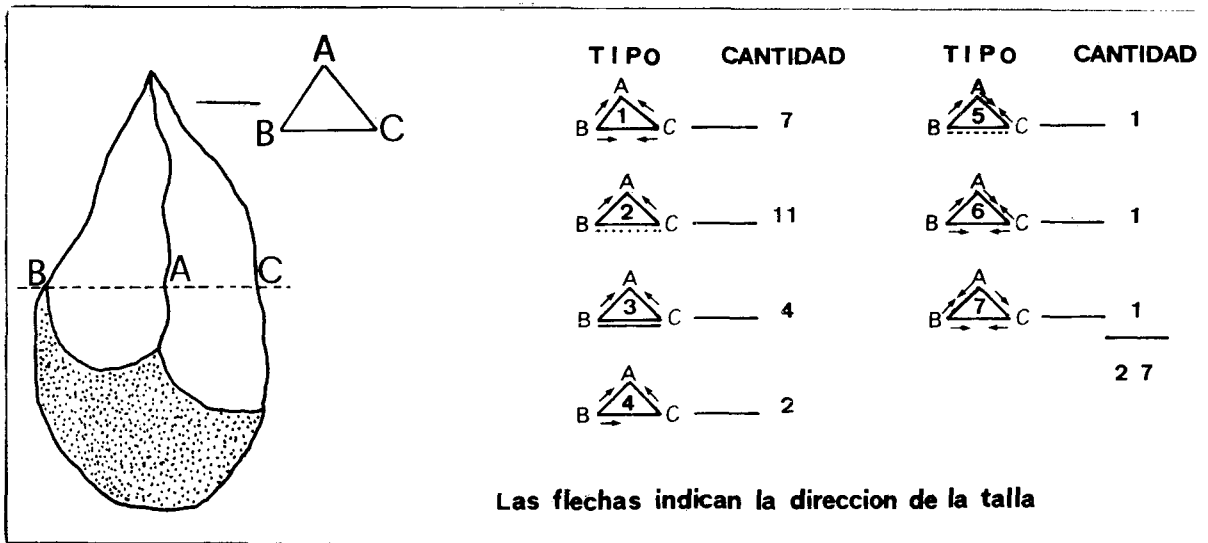


FIG. 18. Esquema de las direcciones de la talla de los triedros de Galiancho. La línea de puntos en la base de los tipos 2 y 5 indica una superficie de córtex. La línea continua del tipo 3 corresponde a una cara bulbar.

La correlación espesor/anchura-anchura del filo tiende a negativa, lo cual parece indicar que las dimensiones del filo aumentan con la anchura general del instrumento, independientemente del espesor. Entre anchura y espesor, así como entre longitud y espesor, parece haber una correlación posi-

bajados triédricos» (fig. 1b). Ambos grupos caen dentro del tipo «triedro» que adoptamos (vid. Leroy-Prost, 1974 y op. cit.). En la fig. 17 esquematizamos las direcciones de talla. Puede apreciarse un predominio de los sistemas de talla más simples (el «1», «2» y «3»). Los histogramas de la longi-

tud, anchura, espesor y anchura de la zona trabajada (en el punto determinado por el extremo de la arista menos profunda o partir de la punta) parecen, como en el caso de los hendedores, tender a bimodales. Poseen los siguientes valores:

	Intervalo	Mediana	Media	Moda (mm.)
LONGITUD	90/189	137	132,75	104 y 105
ANCHURA	61/139	80	89,33	65, 69 y 106
ESPESOR	20/97	46	53,89	35 y 46
PESO	200/1880	570-600	680,07	200 (gr.)

NÚCLEOS

Levallois de lascas: 18, de los cuales 10 son atípicos.

Discoidales: 15.

Núcleos discoidales o subdiscoidales, con preparación periférica total y extracciones centrípetas en una cara: 24.

Discoidales con preparación periférica: 13.

Prismáticos: 1.

Piramidales: 9.

Con extracciones a partir de los negativos anteriores, sin direcciones dominantes: 7.

Atípicos: 3.

Fragmentos nucleares: 3.

IV. CONCLUSIONES

A nuestro juicio este yacimiento puede caracterizarse fundamentalmente por la presencia de hendedores y triedros, la casi exclusividad de bifaces espesos, entre los que destacan los amigdaloides, «protolimandes» y «abbevillenses», y la baja presencia de «débitage» levallois e instrumentos de tipo Paleolítico superior. Los índices calculados indican una fuerte proporción de raederas y bifaces, sin embargo estos índices no pueden considerarse representativos, dadas las características de la colección, sino como un intento de aproximación.

Todos estos elementos permiten relacionar Galisancho con otros yacimientos del S. W. francés,

facies denominada por Bordes «Achelense meridional», que quizás proceda del N. de Africa donde algunos de sus elementos característicos, como los triedros, poseen una cronología anterior.

Para las industrias de Galisancho, por comparación con yacimientos como Pech de l'Azé II, Nantet, etc., puede suponerse un *fecha* Riss, lo cual se podrá precisar cuando poseamos más datos en la Meseta (incluidos los faunísticos, palinológicos, etc.) que permitan establecer una secuencia.

En nuestra opinión los materiales de Galisancho son más evolucionados que los de Torralba, basamos este juicio sobre los materiales de este yacimiento procedentes de las excavaciones Cerralbo y Howell depositados en el Museo Arqueológico Nacional *, y Pinedo. Pueden compararse con conjuntos como los del Alagón (Santonja y Querol, 1975, b) así como parecen anteriores a yacimientos como Albalá, río Guadiana (Santonja, Querol y Peña, 1975, c) y S. Isidro (colección del Museo Arqueológico Nacional*).

Todos ellos poseen unas características generales similares, ya enunciadas, que permiten compararlos entre sí.

En resumen, atribuimos las industrias estudiadas al Achelense medio, con una *edad* próxima al Riss II de la secuencia alpina, sin que en esta atribución esté implícita ninguna hipótesis paleoclimática. Recordemos que en el Sistema Central español no se han documentado huellas más que de una sola época glaciaria, equivalente con muchas probabilidades a la Würmiense (Martínez de Pisón, 1972, Vaudour, 1974) época a la que posiblemente cabe atribuir la terraza poligénica que se desarrolla en el Tormes por debajo de Galisancho.

* Expresamos nuestro agradecimiento a la Dirección del Museo Arqueológico Nacional por habernos permitido estudiar estos materiales.

BIBLIOGRAFIA

- BALOUT, L.: *Procédés d'analyse et questions de terminologie dans l'étude des ensembles industriels du Paléolithique inférieur en Afrique du Nord*. En «Background to evolution in Africa». Ed. W. Bishops and D. Clarke, pp. 701-736, 1967.
- BALOUT, L.; BIBERSON, P.; TIXIER, J.: *L'Acheuléen de Ternifine (Algérie) Gisement de l'Atlantropus*. «Act. VII Congr. Int. Sc. Prh. et Prth.» (1966) T. 1. pp. 254-261. Praga, 1970.
- BIBERSON, P.: *Le Paléolithique inférieur du Maroc Atlantique*. Serv. des Ant. du Maroc. Fasc. 17. Rabat, 1961.
- BORDES, F.: *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Imp. Delmas, Bordeaux, 1961.
- BORDES, F.: *Les limons quaternaires du bassin de la Seine. Stratigraphie et archéologie paléolithique*. Arch. I. P. H. Mém. n.º 26. 1954.
- BORDES, F.: *Observations sur l'Achéuléen des grottes en Dordogne*. «Munibe» XXIII, 1, pp. 5-23. 1971.
- DIÉGUEZ LUENGO, E.: *Nuevas aportaciones a la prehistoria de Extremadura*. «Zephyrus» XVI. Salamanca, 1965.
- JORDÁ, F.: *Exploraciones en las terrazas cuaternarias del Tormes*. «Zephyrus» XVI, p. 148. Salamanca, 1965.
- LAPLACE, G.: *Essai de Typologie systematique*. «Annali Univ. Ferrara», Ser. 15, supp. 2, vol. 1. 1964.
- LEROY-PROST, CH.: *La Question des trièdres de L'Achéuléen. Aspects historiques*. «L'Anthropologie» 78, n.º 4. pp. 661-672. 1974.
- MÁRQUEZ URÍA, M. C.: *Discos procedentes de Puente Viego en la colección «Vega del Sella» del Museo Arqueológico de Oviedo*. Com. presentada al XIV Congreso Arqueológico Nacional. Vitoria, octubre, 1975. E. p.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E.; MUÑOZ JIMÉNEZ, J.: *Observaciones sobre la morfología del Alto Gredos*. «Est. Geog.» n.º 129, pp. 597-690. 1972.
- MEROC, L.: *Le palet-disque des industries à quartzites taillées du bassin supérieur de la Garonne*. «I Cong. Int. del Pirineo» del Inst. de Estudios Pirenaicos, Zaragoza, 1951 (Separata, 19 ps.).
- MINGARRO, F.; LÓPEZ AZCONA, M. C.: *Memoria de la hoja n.º 503, 1: 50.000*. «I. G. M. E.» 1970.
- MORÁN, C.: *El Paleolítico de los alrededores de Salamanca*. «Asoc. Esp. Prog. Ciencias». Congr. Oporto, T. VIII, Madrid, 1921.
- OUSSEDIK, O.: *Les bifaces acheuléens de l'erg Tibodaine (Sabara Central Algérien)*. *Analyse Typométrique*. «Libica», 20, pp. 153-162. 1972.
- PITA MERCÉ, R.: *Los discos de piedra tallada procedentes de los yacimientos prehistóricos de la zona de Lérida*. «Not. Arq. H.º» XIII-XIV, pp. 232-246. 1970.
- QUEROL, M. A.; SANTONJA, M.: *Sobre el estudio tipológico de conjuntos líticos del Paleolítico inferior del interior de la Península Ibérica*. «Cuad. de Prehistoria y Arqueología de Castellón», 1975 (e.p.).
- SANTONJA, M.; QUEROL, M. A.: *Un nuevo yacimiento del Paleolítico inferior en la Meseta Central Española (Galisancho, Salamanca)*. *Estudio de los triedros*. «Bol. Ass. Am. Arq.», n.º 3, pp. 6-13, 1975 a.
- SANTONJA, M.; QUEROL, M. A.: *Industrias del Paleolítico inferior en depósitos de los ríos Alagón y Jerte (Cáceres)*. Com. presentada al XIV Congreso Arqueológico Nacional, Vitoria, 1975 b (e.p.).
- SANTONJA, M.; QUEROL, M. A.; PEÑA, J. L.: *Aplicación de la tipología de industrias Paleolíticas a la datación del Pleistoceno Superior en el Campo de Calatrava (Ciudad Real)*. Com. presentada a la II Reunión Nac. del Grupo español de Trabajos del Cuaternario. Jaca, 1975 c. (e.p.).
- SANTONJA, M.; QUEROL, M. A.: *Industrias Paleolíticas en el tramo Extremeño del Tajo*. *Nuevas aportaciones*. «Rev. Estud. Extrem.», 1975 d.
- THIBAUT, Cl.: *Un gisement paléolithique inférieur et moyen de plein air en Chalosse: Nantet*. In «Préhistoire, Problèmes et tendances». C.N.R.S., pp. 427-438. Paris, 1968.
- TIXIER, J.: *Le hachereau dans l'Achéuléen nord-Africain*. *Notes typologiques*. «C.P.F.», 15 ses. Poitiers-Angoulême, pp. 914-923, 1956.
- VAUDOUR, J.: *Âge et signification de quelques sols rouges sur gneiss et micaschistes dans la cordillère Centrale espagnole*. Actas «I. Reunión Nac. Grupo Español de Trabajos del Cuaternario», Madrid, octubre, 1973. Publ. 1974, pp. 181-197.